

PROGRAMA DE MANO

Orkester Nord. Vida y Pasión de Cristo

Sábado 16 de marzo de 2024

Espacio Turina. 20:00 horas

Vida y Pasión de Cristo

Augustin Pfleger (1635-1686)

Vida y Pasión de Cristo

- 1. Jetzt gehet an die neue Zeit (La Anunciación)
- 2. Ach Herr du Sohn Davids erbarme (Jesús y los discípulos)

Vincenzo Albrici (1631-1687)

Sinfonía en re: Adagio

Augustin Pfleger

Vida y Pasión de Cristo

- 3. Der Herr ist groß von Wundertat (Milagros de Jesús)
- 4. Merket, wie der Herr uns liebet (Camino de Emaús)
- 5. Ach daß ich Wassers genug hätte (Pasión de Jesús)

Vincenzo Albrici (1631-1687)

Sinfonía en re: Allegro

Augustin Pfleger

Vida y Pasión de Cristo

6. O Freude und dennoch Leid (La Resurrección)

FICHA ARTÍSTICA

Orkester Nord

Amadea Reksterberg, soprano I

Anaïs Yvoz, soprano II

David Tricou, tenor I

Benedict Hymas, tenor II

Håvard Stensvold, bajo

Anna Rainio, Katarzyna Cendlak, violines

Noémie Lenhof, Anne-Sophie Eiselé, violas da gamba

Erik Skanke Høsøien, tiorba

Elisabeth Seitz, salterio

Jean-Miguel Aristizábal, órgano

Marion Mallevaes, contrabajo

Martin Wåhlberg, director

NOTAS AL PROGRAMA

Augustin Pfleger estudió en Núremberg, ciudad luterana libre, con Johann Erasmus Kindermann, influido por la escuela italiana, y que también fue profesor de Schwemmer y Wecker, futuros profesores de Pachelbel. Su primer destino fue en Schlackenwerth (hoy Ostrov, en el extremo noroeste de la República Checa), en Bohemia, su ciudad natal: hacia 1660, sabemos que sirvió allí al duque de Sajonia-Lauenburg (antiguo compañero de armas de Wallenstein), que se había convertido al catolicismo y adquirió este señorío en 1623. Era una corte católica, de la que quizás proviene la inspiración de las cantatas latinas que publicó algunos años más tarde, ya que los otros príncipes a los que sirvió entonces eran de fe luterana.

En 1662 se convirtió en vice-Kapellmeister en Güstrow de Gustav Adolph, duque de Mecklemburgo-Güstrow. Hay evidencia que sugiere que ya había ocupado un puesto allí anteriormente (¿el mismo interrumpido o un puesto inferior?). Ayudaba entonces al irascible y musicalmente aventurero Daniel Danielis (proveniente de la provincia de Lieja). Allí publicó sus

primeras obras, sobre todo cantatas latinas, probablemente escritas para la corte de Schlackenwerth. La partida de Danielis en 1664 llevó a su nombramiento como maestro de capilla, tras lo cual reestructuró la orquesta de la corte.

En 1665 fue nombrado maestro de capilla de Christian Albert, duque de Schleswig-Holstein Gottorf, cuya sede estaba en el castillo de Gottorf, y probablemente fue durante su estancia en esa corte cuando escribió la mayoría de las composiciones que nos han llegado, incluidas las elegidas para este programa, que pertenecen a un ciclo de 72 cantatas escritas para el año litúrgico, dedicado al ayuntamiento de Flensburg (cerca de Gottorf).

De acuerdo con lo permitido por la fe luterana, las obras que compuso allí incluyen conciertos sacros tanto en alemán como en latín, y también algunas óperas para la corte (1668). Durante ese tiempo también recibió el encargo de componer música ceremonial para la inauguración de la Universidad de Kiel, incluidos himnos latinos (lícitos entre los luteranos, especialmente para los estudiantes de teología), *Te Deum, Veni sancte Spiritus* y seis odas seculares, cuatro en latín y dos con textos alemanes.

Dejó Gottorf en 1673 con destino desconocido, y le perdemos la pista hasta su regreso a su ciudad natal de Schlackenwerth, donde murió poco después del 23 de julio de 1686. Se ha sugerido que pudo haber regresado a Güstrow después de la partida definitiva de Danielis, pero no se ha encontrado ninguna prueba de ello.

Este programa se centra en el subgénero conocido como cantata dialogada, normalmente presentada por un narrador (o un evangelista, como en las Pasiones), con personajes de las Escrituras en diálogo. Basándose exclusivamente en obras de Augustin Pfleger, ha sido posible representar la vida de Jesús, desde la Anunciación hasta después de la Resurrección. A partir de citas bíblicas, varios personajes (a veces con palabras tomadas de los profetas del Antiguo Testamento), encarnados por diferentes cantantes, reconstruyen los episodios de manera densa y vivaz: los momentos se desarrollan en rápida sucesión, sin las repeticiones inherentes a los textos originales.

Son pues seis conciertos sacros que cuentan una vida de Jesús tal y como podría seguirse a lo largo del transcurso ordinario de un año litúrgico en una parroquia luterana en pleno siglo XVII: Anunciación, milagros (la endemoniada, el leproso, el paralítico, etc.), Pasión, apariciones después de la Resurrección... Todo en un estilo muy alejado del que inevitablemente conoce el melómano desde Bach a principios del siglo XVIII: aquí no hay arias da capo ni largos corales, sino una serie de breves episodios, todos ellos dentro de los límites del estilo recitativo. La expresión es muy directa, la acción muy condensada; generalmente la Palabra se escucha sólo una vez, en toda su desnudez, aunque no sin deliciosas fantasías en las líneas de bajo, curvas melódicas (a menudo ascendentes para evocar el anhelo por el Cielo), una armonía muy móvil (posiblemente derivada de los estudios de Pfleger en Franconia con un maestro impregnado del estilo italiano) y voces de bajo excepcionalmente profundas para Dios y Jesús.

El texto compuesto de estas cantatas, un verdadero mosaico, que a menudo alterna en respuestas sucesivas citas del Antiguo y del Nuevo Testamento, constituye también un notable objeto de curiosidad. No es que se trate de un fenómeno único, ni mucho menos, pero la ejecución aquí es extraordinariamente minuciosa –nótese, por ejemplo, la complejidad de las concatenaciones en la primera cantata, dedicada a la Anunciación, o la precisión de los ecos en la última, en la que Jesús se aparece a los Once después de su resurrección.

El autor no duda en mezclar audazmente citas de diferentes evangelios (¡a riesgo de informar dos veces de la muerte de Jesús en la misma obra!), las adapta más o menos gramaticalmente y avanza y retrocede muchas veces, trabajando a partir de las profecías de Isaías, Ezequiel, los Salmos o las promesas de felicidad del Cantar de los Cantares. Así, los Evangelios están estrecha y deliberadamente relacionados con los libros proféticos del Antiguo Testamento. Además, los textos también incluyen numerosos poemas o himnos devocionales, en verso alemán (por lo tanto bastante recientes), que invitan a la congregación a meditar o bien reformulan las promesas de las Escrituras.

© David Le Marrec [extraído de notas al CD *Pfleger. Life and Passion of the Christ.* Aparté AP249]